

LA DEFENSA

DIARIO COLORADO INDEPENDIENTE

Año I - Número 127

MONTEVIDEO, MÁRTES 29 DE NOVIEMBRE DE 1887

Redaccion y Administracion, Rincón 161

Subscripción adelantada
En la ciudad..... 1.00
En campaña..... 1.00
Exterior..... 1.00
Número de pago..... 0.00
Atrasado..... 0.10
Agente en Buenos Aires, Cuyo 105.
Imprenta, Florida 84.

LA DEFENSA

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 29 DE 1887

Las elecciones de Diputados

Tuvo lugar anteayer, último domingo del mes de Noviembre, la elección general de Representantes.

A excepción de la Florida donde el acto del sufragio, quedó postergado para el domingo próximo, todos los demás departamentos de la República verificaron con el mayor orden la elección de sus Diputados.

Justo es observar que no se han denunciado los escándalos y atentados de otras épocas y que por regla general los ciudadanos han tenido toda clase de garantías para concurrir a las urnas y ejercer con toda independencia sus derechos políticos.

Los que han dejado de concurrir a las urnas, lo habrán hecho cediendo a exigencias de conducta política abstencionista ó del otro orden, pero no seguramente porque les haya faltado garantías para la vida, como acontece en otros tiempos donde los ciudadanos preferían dejar solas las urnas, antes que exponer la existencia inútilmente en entredveros de plaza pública.

Este no quiere decir, que las elecciones verificadas hayan sido un modelo en su género, y estamos lejos de suponer que nadie pueda citar como ejemplo democrático saludable, el que presentó la ciudad de Montevideo el domingo pasado.

La circunstancia especialísima de haber aparecido las listas á último momento, dió por resultado una confusión tal de candidatos, listas, borratinas y suplantaciones, que convirtieron el acto de ayer en un verdadero *magnam unum* electoral.

Corresponde ahora, á la Comisión Escrutadora, orientarse en ese laberinto de balotajes y pronunciar la *ardua sentencia* que esperamos será dictada con arreglo al resultado verdadero que arrojan las urnas.

La composición general de los miembros de la futura Cámara, puede juzgarse bajo dos distintas faces.

Para los ciudadanos que opinan como LA DEFENSA respectó á la convención nacional de dar participación en la Asamblea á los miembros de los partidos políticos adversos, el resultado de la elección no puede menos de apreciarse como favorable á los intereses públicos.

Formarán parte de la Cámara de Representantes, ciudadanos distinguidos de los Partidos constitucional y nacionalista, que por el hecho de su concurrencia á las bancas legislativas, convertirán en realidad la aspiración patriótica del acuerdo electoral y la colaboración de todos los buenos Orientales en la obra de la reorganización política de la República será un hecho.

La política nacional del Presidente de la República ha obtenido en esta parte un significativo triunfo, que hace más fácil para el futuro, un desenvolvimiento más acentuado y amplio de las tendencias políticas manifestadas reiteradamente por el General Tajes.

Cree LA DEFENSA, que algo le corresponde también en ese triunfo, porque la propaganda que ha venido sosteniendo con la firmeza que le dan sus convicciones, tendía precisamente á buscar el valioso concurso de los ciudadanos de las otras colectividades, para trabajar unidos por el bien de la patria.

Esa aspiración se ha realizado y LA DEFENSA se felicita de haber contribuido con el concurso humilde pero sincero de su propaganda.

Estudiada la composición de la Cámara bajo la otra faz, —la del partido colorado— debemos declarar que ella no responde ni á los principios ni á las tradiciones ni á los propósitos de nuestro gran Partido.

Los Diputados colorados, salvo honrosas pero rarísimas excepciones, representan las tendencias exclusivistas e intransigentes que la opinión del país ha fulminado en su solemne veredicto.

Mas que en el Partido Colorado parecía haber sido reclutados en un solo círculo el que rodea al señor Ministro de Gobierno, y justo es declarar que tampoco ha sido muy hábil la selección entre los mismos elementos afines al doctor Herrera.

Cuando con aplauso popular se lleva á la Asamblea, á los ciudadanos más distinguidos de los otros Partidos, no ya la conveniencia pública, pero la misma táctica de partido, no conseguía llevar igualmente los mejores elementos colorados, por su ilustración, su honorabilidad, su consecuencia ó su honradez.

No se ha procedido así, habiéndose dado preferencia á elementos gastados ó ciudadanos intransigentes, adversarios reconocidos y declarados de la política del Presidente de la República.

Creemos que se ha cometido un grave error político y lo lamentamos, pero una vez que han sido elegidos, debemos prestarles dándoles el contingente indispensable de opinión para que sus trabajos legislativos tengan toda la fuerza y la autoridad de una Asamblea popular y respetada.

Según los telegramas, datos e informes recibidos, podemos asegurar que la composición de la Cámara futura, salvando como es natural, las rectificaciones de los escrutinios será la siguiente:

DIPUTADOS

COLORADOS	BLANCOS Y CONSTITUCIONALES
Dr. Abel Pérez.	Dr. Carlos M. Ramírez.
Dr. Manuel B. Otero.	Dr. Juan C. Blanco.
Luis Peña.	Dr. A. R. Larreta.
Julio Iturrieta.	Dr. Juan José Herrera.
Ramón Fernández.	Dr. M. Herindague.
Perfecto Giráldez.	Dr. J. Z. de San Martín.
Nicolas Granada.	Dr. Martín C. Martínez.
Enrique Kubly.	Dr. M. H. y. Espinosa.
Juan A. Magariños.	Dr. M. J. Harbás.
César A. Pastor.	Dr. Carlos A. Horro.
Edmundo Fleury.	Dr. Carlos S. Zambrán.
Edmundo Martínez.	Dr. Francisco Castellanos.
Julio Fernández.	Dr. D. Jackson.
Julio Lámanas.	Rodríguez Gil.
Manuel Barletto.	Total: 15

CRÓQUIS ORIENTAL

HOMBRES Y COSAS

Lo de Montevideo se complica: segn las últimas informaciones, algunos centros electorales colorados, de la capital y de los departamentos, rechazan la lista de candidatos á la Diputación, proclamada por la Comisión Directiva de ese partido. Esto quiere decir, que los conflictos del último momento serán inevitables, —suponiendo que en las pocas horas que faltan para efectuar las elecciones, no se consigue un arreglo. Las divisiones entre colorados surgen de su origen en incidentes de detalle, que pudieron desaparecer con la sola mediación de un hombre de buena voluntad; pero que han subsistido a favor de un extraño egoísmo y tal vez al calor de ambiciones impacientes, muy prematuros aunque sea justificadas.

Cuando el Dr. Herrera y Obea fué llamado por el General Tajes al Ministerio de Gobierno á fin de reaccionar contra la conspiración de cuartel que amenazaba al país, —y para cuya obra no servían los colaboradores de la conciliación de Noviembre, —estaban emigrados en Buenos Aires los Diputados de la minoría, que con su acto de emancipación dislocaron la situación santista y trajeron la renuncia en masa del ministerio que acompañaba á Santos. Ese grupo encabezado por el Dr. D. José Román Mendoza, tenía vinculaciones en el ejército oriental, pues habían jefes importantes que, cansados de la desdorosa sumisión santista, acompañaban con sus votos á los Diputados rebeldes, alentándolos con documentos y solemnnes promesas de redención. —No se debía perder, entonces, el tiempo, y aunque el grupo desertaron los arrepentidos Juan Idiáñez Borda, Pedro E. Carve y Antonio María Rodríguez, —que se arrepentían de haber abandonado la prebenda por un acto honroso, —los demás iniciaron sigilosamente los trabajos que debían producir una reacción militar invencible para llevar al poder el elemento bueno del partido colorado, arrojando al santismo, sin complicaciones de ningún género, de todas las posiciones que ocupaba. No era ageno á estos trabajos, como no podía serlo el Dr. D. Julio Herrera y Obea, y tampoco lo fué, á último momento, el mismo Dr. D. José Pedro Ramírez y algunos otros constitucionalistas, de origen colorado, que adoptaron un plan opuesto al de las revoluciones caceras, todo se preparó en el silencio y era tal la forma, tan eficaces los medios y tan invariable la solución, que los militares de mayor confianza de Santos, debían ser los encargados de volver la tortilla política en las calles y en los cuarteles de Montevideo. Santos presentó el peligro, tal vez lo hicieron comprender su situación y pocos días antes de la fecha señalada para la consumación del plan, buscó como refugio el seno de sus enemigos irreconciliables, los constitucionalistas; y estos, ceñiendo á un equivocado patriotsimo, le tenderon el puente de plata para que se salvara, entendiendo que salvaban al país. Los sucesos posteriores llevan á Julio Herrera al poder; y sus amigos, que emigraron en Buenos Aires, lo envían un telegrama de felicitación, reconociendo que su adventuramiento importaba el triunfo pacífico de las ideas del verdadero partido colorado. Fué entonces que Herrera, al contestar ese telegrama, lanzó la frase de que la nave del gobierno marchaba con la *bandera colorada al top*.

Adoptando un plan opuesto al de las revoluciones caceras, todo se preparó en el silencio y era tal la forma, tan eficaces los medios y tan invariable la solución, que los militares de mayor confianza de Santos, debían ser los encargados de volver la tortilla política en las calles y en los cuarteles de Montevideo. Santos presentó el peligro, tal vez lo hicieron comprender su situación y pocos días antes de la fecha señalada para la consumación del plan, buscó como refugio el seno de sus enemigos irreconciliables, los constitucionalistas; y estos, ceñiendo á un equivocado patriotsimo, le tenderon el puente de plata para que se salvara, entendiendo que salvaban al país. Los sucesos posteriores llevan á Julio Herrera al poder; y sus amigos, que emigraron en Buenos Aires, lo envían un telegrama de felicitación, reconociendo que su adventuramiento importaba el triunfo pacífico de las ideas del verdadero partido colorado. Fué entonces que Herrera, al contestar ese telegrama, lanzó la frase de que la nave del gobierno marchaba con la *bandera colorada al top*.

Regresan á Montevideo los Diputados de la minoría—menos los desertores, que ya andaban girando en torno del nuevo sol—y tratan naturalmente de ponerse al lado con el doctor Herrera, puesto que llevaban el propósito de acompañarle en la difícil evolución iniciada; pero como algunos amigos del general Tajes, entre ellos un militar de alta graduación, comprendieron la fuerza que esa unión de elementos daria á Julio Herrera y el peligro que importaría para el circo tajista, pone en juego toda suerte de intrigas, y hasta preparan una celada, un falso plan de revolución, con el objeto de anular á los que iban en apoyo de la política del nuevo Ministro. El plan dió su resultado; y los amigos del Dr. Herrera, que regresaban de la emigración, después de grandes sacrificios, vinieron á querer alejados de la cosa pública, sin excluir á D. Tomás Gómez, D. A. Angel Flores Costa, al Dr. Mendoza y á los demás que habían intervenido en los pasados sucesos.

Es así como se preparó la escisión; y aunque un ciudadano cualquiera, bien informado y amigo de los fracciones, pudo fácilmente detectar las intrigas y traer la reconciliación, nadie tomó ese trabajo, y al contrario, todos concurren á fomentar las divisiones, puesto que es del lado de la fracción encabezada por el doctor Mendoza estaban los tajistas, y aún los constitucionalistas, echando los lazos á la hoguera, del otro lado los ex-santistas, rodeando al Ministro Herrera, se despedían á su gusto, teniendo por introducción de intrigas á dos de los ex-Diputados *arrancados*, Idiáñez Borda y Rodríguez.

En esta situación han sido confeccionadas las listas de candidatos: como la influencia de Julio Herrera es decisiva en el seno de la Comisión del partido colorado, en las listas no figura el nombre de ninguno de los colorados disidentes, que esperaban tal vez la influencia del Presidente Tajes—la influencia que es una ridícula mentira en el sentido del partido colorado.

Es así como se preparó la escisión; y aunque un ciudadano cualquiera, bien informado y amigo de los fracciones, pudo fácilmente detectar las intrigas y traer la reconciliación, nadie tomó ese trabajo, y al contrario, todos concurren á fomentar las divisiones, puesto que es del lado de la fracción encabezada por el doctor Mendoza estaban los tajistas, y aún los constitucionalistas, echando los lazos á la hoguera, del otro lado los ex-santistas, rodeando al Ministro Herrera, se despedían á su gusto, teniendo por introducción de intrigas á dos de los ex-Diputados *arrancados*, Idiáñez Borda y Rodríguez.

Siempre sucede lo mismo, aun en las situaciones más trágicas y hoy, la faz risueña la presentan los numerosos inútiles y majaderos, que se han registrado los bollillos para adorner su oficina y que no han conseguido más que hacerse grotescos.

Ved á estos gonzapires aspirantes á la gloria—alabardas, fabricantes de paños, chocolateros—corriendo desolados por lóbregas agencias para encontrar lo más barato posible la misma condecoración que otros menos hábiles van á ganar en el campo de batalla en medio del silbido de las bolas y el trueno de los obuses.

Va á ser cosa divertida, al pensar en la cara que van á hacer viéndose desenmascarados, esos tórtos adorados con plumas de pavos reales, y en la desesperación que van á sentir al volver la cruz de la legión de honor que creían bien suya con el derecho del dinero.

Será un acto de justicia arrancarles esa bella cinta que no debería ser más que el precio del valor y no brillar en un pecho solo en cambio de la sangre vertida—será un acto de justicia castigar á los desvergonzados mercachifles de una cosa inverosímil, pero esto doble castigo no borrará fácilmente la mala impresión que han sentido todos los que tienen el sentimiento de la dignidad de la Patria y del honor de la Nación.

En cuanto á lista de candidatos prestigiosa por la influencia del doctor Herrera, ya hemos

dicho que no es mala, Ha podido ser mejor: la saudidad del Cuerpo Legislativo habría ganado con la eliminación de ciertos miembros sangradores; pero esos lunares son el resultado de la situación especial en que allí se encuentran los partidos, empezando por el que domina. Entre los diputados á elegir, figuraron, por ejemplo, Luis Peña, Julio Rouston, Liborio Echevarría, Mac Bachen, Harto Borda, Fleury, etc.

Pena, actual diputado, es parente del general Tajes y su relación se impone. Nunca ha hecho mal: en la Cámara es solo un inmenso bulto; mientras los otros hablan ó dicen, el dueño, agobiado por su montaña de carnes, hasta que lo colean para votar. Un hecho lo pinta, Cierio Díaz lo habla por teléfono.

—Está el diputado Peña?....

—Sí, señor. Hable Vd. con él. ¿Qué se le oí?

—Nada, señor. Quería conocer simplemente el motivo de su voto. Como nunca se lo ha oido hablar en la Cámara!....

Los demás... son peores, porque la dominancia se instala de modo más que ronquidos, y el país no solo les ha costeado las dietas, sino el pago que servían los colaboradores de la conciliación de Noviembre, —estaban emigrados en Buenos Aires los Diputados de la minoría, que con su acto de emancipación dislocaron la situación santista y trajeron la renuncia en masa del ministerio que acompañaba á Santos. Ese grupo encabezado por el Dr. Costa, Fiscal de Hacienda entonces, había pronunciado algunas frases alusivas y favorables al ideal de Santos y Santos lo tomó como prueba de su lealtad, —y lo separó de su empleo, hiriéndolo con ello que el creía una afrenta ó una mancha inmorrible.

El gobierno oriental ha levantado, al fin, el decreto de traidor á la patria, que pesaba injustamente contra el distinguido publicista doctor don Angel Floro Costa. Es una reparación tardía, pero la cualquier modo plausible.

En un enojo dictatorial de Santos tuvo origen aquella escena ridícula, que nunca fue sancionada por la opinión del país, aunque las Cámaras santistas la sancionaron. El Dr. Costa, Fiscal de Hacienda entonces, había pronunciado algunas frases alusivas y favorables al ideal de Santos y Santos lo tomó como prueba de su lealtad, —y lo separó de su empleo, hiriéndolo con ello que el creía una afrenta ó una mancha inmorrible.

El Dr. Costa, firme en su derecho, renovó cada año su protesta ante el Senado, reclamando la anulación del decreto de traidor á la patria y se le negaba la reposición en la Fiscalía de Hacienda.

Si no había mérito para declararlo traidor á la patria, únicamente causa de su destitución, ignorar que el levantamiento de Santos era de la propia voluntad de Santos.

—No lo sé, pero para evitarle toda nueva duda sobre el particular, he resuelto no abrir más el volumen sin haberme asegurado provisamente que no hay nada de común con la escuela decadente.

—Hemo lejos de mi asunto.

Decididamente salgo de mis casillas, puesto que al hablarles de matrimonios, pierdo la calma hasta el punto de convertirme de la horrible manera de conversar y escribir con que se quieren remplazar el bello lenguaje de Moliere y el estupor inimitable de Madame de Sévigné.

—Lear.

La digital y el honor por los suelos—Hechos vergonzosos—Los matrimonios—Los decadentes—Mis distracciones—Toiletes en varias ceremonias nupciales—Canonización de una bella reina—Revolución en el traje masculino—Rencuentros de las casacas de raso—Los modales de los jóvenes contemporáneos.

Paris, Octubre 19 de 1887.

El invierno se anuncia mal, el cielo está negro antes de hora, gruesas nubes llenas de frío y vientos de tempestad soplan de todos los horizontes; entristecen á los que creen en el honor, en la dignidad, en las cosas buenas y bellas. Cualquier día diría que el tiempo se pone al inverso y que se vea de lluvia, mientras que nosotros nos ocultamos descorazonados por todo lo que pasa en torno nuestro.

Puede concebirse nada más suizo, más fungoso que esas aventuras cuyo eco resuena en todo el mundo, sin haber comprendido una sola vez tan repugnante?

Hay una red de embrollos, esos tráces, esas gitarras más propias para oírse en un rincón y que se ostenten á la claridad del sol, como los vagabundos enseñan sus lagas súbitas?

Generales envilecidos, gobiernos putrefactos, interminarios clínicos, compradores sin vergüenza que jagan muy cara la condecoración que una flor de violetas de dos centavos dado oportunamente cada día, como un tributo voluntario, conquistarán más seguramente á una mujer de sentimiento delicado que un ramo de cuarenta pesos enviado diariamente por un changarro porque se tiene disponible y se creó que esa cosa muy chueca!

Seniores de la joven generación, teneid cuidado á que pertenezca, gusta que se oíen con su interlocutor.

Ahí si los hombres superien la mala impresión que causan en nuestro ánimo con

